O.J.D.: 10878
E.G.M.: 100000
Tarifa: 1520 €
Área: 720 cm2 - 80%

Diario de Burgos

Fecha: 07/02/2014
Sección: BURGOS
Páginas: 16

QUERER ES PODER

La Fundación Secretariado Gitano imparte por segundo año en Burgos el programa educativo Promociona, que lucha contra el elevado fracaso escolar y por conseguir que los adolescentes finalicen los estudios obligatorios

J.M. / BURGOS

Se ha avanzado, pero aún queda mucho camino por recorrer. El último estudio realizado a nivel nacional por la Fundación Secretariado Gitano alerta de que el 64% del alumnado de esta etnia no consigue terminar los estudios obligatorios y sin embargo, pese a la preocupación por los datos, la visión desde la sede burgalesa de esta ONG va más allá de unas cifras que si bien ponen al descubierto un importante contraste respecto al resto de estudiantes (donde el fracaso es del 13%), también inciden en que deben ser interpretadas entendiendo el avance conseguido y en que los cambios precisan incluso de generaciones hasta igualarse con los demás.

Uno de los síntomas de ese progreso, tal y como recuerda la coordinadora de Educación, Isabel Manrique, es que parece ya olvidada la época en que lo habitual era que las personas de esta raza no supieran ni leer ni escribir.

Para tratar de evitar el abandono escolar de los chicos, Secretariado Gitano trabaja por segundo año consecutivo con el Programa Promociona al que en este momento acuden 24 alumnos. Un volumen que no puede ser más elevado porque, según explica Manrique, «los medios son limitados y no se puede atender a más». Una iniciativa para estudiantes de entre quinto de primaria y cuarto de secundaria que se centra en un triple enfoque: la familia, los alumnos y los centros educativos.

En el primero de los casos lo que se pretende es enseñar a los padres, en muchas ocasiones con nula o muy poca experiencia aunque también en muchos casos conscientes de que quieren lo mejor para sus hijos, «hábitos, rutinas, cómo revisar las tareas...».

Con los muchachos, por su parte, se realizan tutorías personalizadas y, entre otras cosas, se les orienta para que aprendan técnicas de estudio. Eso, al margen de las clases desde el punto de vista docente. La tercera pata de esta estrategia es el contacto continuo con los centros educativos, con los que existe una «buena colaboración», y que tiene como finalidad hacer un seguimiento de su evolución. El año pasado, explicó la docente, ya hubo dos titulados en secundaria (se dan clases conjuntas a varios cursos) que participaron en este programa de refuerzo. «Es un trabajo muy intenso y personalizado», añade.

Una de las circunstancias que relata Manrique que más distorsionan si se comparan con el resto del alumnado es que las chicas, por lo general, abandonan antes los estudios que las chicos. Una circunstancia que recoge el informe y que achaca a la «tradición» de la etnia gitana que considera, en muchos casos, que su hija debe formar una familia a una edad temprana. La responsable de Educación explica, a modo de contraste, que las que continúan con sus estudios suelen, de media, «llegar más lejos que los chicos». Y aunque no son una mayoría, ya no es tan extraño ver a alumnos y alumnas gitanas en la universidad. Eso sí, en los casos de abandono, ellas lo suelen hacer para trabajar en el hogar y ellos para buscar un empleo.

A pesar de que los índices de fracaso escolar son más altos que en el resto de alumnos, la docente insiste en que los avances que se han dado tendrán un «carácter multiplicador» en futuras generaciones. Es decir, los hijos de quienes ahora terminen la secundaria o de los que vayan a la universidad tendrán más posibilidades de completar sus estudios e incluso superar lo que hicieron sus progenitores. Un paso que ya se dio con la alfabetización.

Según defiende, se trata de una tarea en la que hay que insistir y en la que se tiene que seguir avanzando pese a que no sean precisamente estos tiempos los más fáciles para que miembros de este colectivo encuentre un puesto trabajo en el mercado laboral. «Existe un ensañamiento con los grupos vulnerables» y eso afecta «a la comunidad gitana. Se tienen ciertos estereotipos, prejuicios...» que les repercuten directamente.

> La falta de **recursos** impide que se **incorporen** más alumnos a las clases de **refuerzo**

LAS DECLARACIONES

▶**AMANDA PISA** / ESTUDIANTE DE LA UBU

«ES MÁS IMPORTANTE **ENSEÑAR A LOS PADRES** QUE A LOS HIJOS»

No ha sido sencillo. Hubo un momento en la vida de Amanda Pisa, una alegre y joven gitana de 29 años, en el que tuvo que decidir si dejaba los estudios o si echaba el resto e iba a por todas. «No quería seguir. La ESO me aburría y llegó un punto en el que o continuaba o me echaban del colegio sin conseguir el graduado». Poco a poco, «me fui sorprendiendo a mí misma» y hoy es el día en que, tras terminar dos ciclos de formación profesional, está a un paso de acabar la carrera de Educación Social. Se la ha sacado año a año y al mismo tiempo que trabaja en una franquicia de moda en el centro de la ciudad.

Lejos de los típicos estereotipos, Amanda explica que en su caso no ha notado ninguna presión, por su condición de mujer, de abandonar los estudios para formar una familia. Más bien todo lo contrario. Su madre, reconoce con un elogio, «ha sido clave». Siempre le ha insistido en la importancia que tenía continuar «para ser alguien en la vida» y le ha recordado que a ella le hubiera gustado en su día terminar Secretariado. Un factor decisivo, en el que incluye a «los profesores de los ciclos de Integración Social y de Educación Infantil que me animaron a sacarme la carrera».

La reflexión que hace Amanda sobre los avances en la educación en la etnia gitana la centra en que «es muy importante enseñar a los niños y niñas lo que significa tener una formación, pero creo que lo es aún más transmitírselo a los padres. Ellos son los que se lo tienen que trasladar a sus hijos».

Cuando termine este año y después de realizar las prácticas tiene pensado seguir estudiando. Su próximo objetivo, «hacer un máster» para completar su formación y que le sirva para, en el futuro, poder encontrar un trabajo relacionado con lo suyo.

La joven posa junto a la Biblioteca del campus de San Amaro. / FOTOS: ÁNGEL AYALA

▶**ANTONIO SÁNCHEZ** / (3º ESO)

«HAY QUE **ESTUDIAR,** PORQUE LAS COSAS ESTÁN AHORA MÁS **DIFÍCILES** QUE NUNCA»

A sus 14 años, tiene claro que quiere «aprovechar la oportunidad» que no tuvieron sus padres ni los de muchos otros niños gitanos (y no gitanos) de estudiar. Ha sacado una media de notable en las notas del último trimestre y si todo va bien «me gustaría ir a la universidad» y ser «el primero» de su entorno en finalizar unos estudios superiores. «Quiero ser arquitecto», comenta antes de explicar que le atraen «las formas de las casas...».

Consciente de la realidad actual, afirma convencido que «si quieres ser algo en la vida tiene que estudiar porque las cosas están más difíciles que nunca». Un mensaje que reitera para dirigirse a otros niños a los que les cuesta ponerse delante de un libro. «Si no siguen no van a poder hacer lo que quiere y van atener que hacer lo que puedan o lo que les manden».

Relata que cada vez son más los jóvenes de etnia gitana que concluyen con éxito sus estudios ya que «ahora estamos más integrados en la sociedad de lo que estaban antes. Vemos que es algo nos va a ayudar».

Antonio (d.), con sus compañeros y su hermano mellizo en la sede de la ONG.